

Abal Medina, Paula; Arias, Diana Cora;
Battistini, Osvaldo; Busso, Mariana;
Diana Menéndez, Nicolás; Crivelli, Karina;
Míguez, Pablo, *Senderos bifurcados*.
Prácticas sindicales en tiempos de precariedad laboral
Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2009

Julieta Longo¹

Hablar hoy del “mundo del trabajo” implica pensar en las transformaciones estructurales que vivieron los trabajadores en las últimas décadas, luego de la derrota que significó para la clase obrera la última dictadura militar. Y si bien a partir del 2003, junto con el crecimiento económico, se revirtieron las tendencias hacia la desocupación, la precariedad de los trabajos parece consolidarse como una característica de los empleos actuales. Pero es también en esta última década que comenzamos a ver un resurgimiento de los conflictos sindicales, comisiones internas recuperadas, y un sindicalismo de base, que si bien recién comienza, habla de las posibilidades que nuevamente atraviesan a la clase trabajadora, ahora ocupada.

Los autores de este libro colectivo se preguntan en ese sentido, cómo pensar el sindicalismo y la organización colectiva en este “nuevo mundo del trabajo”. ¿Pueden los sindicatos tradicionales responder a los nuevos desafíos del mundo laboral? ¿La heterogeneidad en las formas de ser y estar en el trabajo, pueden derivar en estrategias organizacionales diferentes? Sobre estos dos ejes se construye *Senderos bifurcados, prácticas sindicales en tiempos de precariedad la-*

¹ Becaria doctoral del CONICET con sede en el CEIL (E-mail: julieta_longo@yahoo.com.ar).

boral; surgido de discusiones que intentan vincular lo académico con lo político, o mejor dicho haciéndose preguntas que lo vinculan necesariamente.

A través del análisis empírico de ámbitos laborales que surgieron al calor de las políticas de “los ‘90”, o que fueron profundamente modificados por ellas, los distintos artículos del libro dan cuenta de las dificultades que se le presentan al sindicalismo tradicional ante la nueva multiplicidad de formas y espacios de trabajo; pero al mismo tiempo plantean situaciones en las que los trabajadores pudieron superar la fragmentación y la individualización de las relaciones laborales a través de nuevas formas organizacionales.

En un primer artículo Osvaldo Battistini se pregunta por la relación trabajadores-sindicatos-empresarios en dos grandes fábricas transnacionales automotrices, Toyota y General Motors. En ellas priman “nuevos trabajadores”, jóvenes, de clases medias y bajas, sin antecedentes sindicales ni políticos, y con baja o nula experiencia laboral; y “nuevas formas de trabajo”, un *toyotismo* modificado bajo las condiciones de flexibilidad laboral. El autor plantea que en el marco del desarrollo de una “cultura” empresarial que tiende a vincular al trabajador con los objetivos de la empresa, prima la resolución de conflictos por medio de actores y ámbitos propiciados por éstas (supervisores, jefes de Recursos Humanos), degradando los espacios de organización que propone el sindicalismo (delegados y Comisiones Internas). El debate que atraviesa el artículo es el del papel del sindicalismo tradicional en estos ámbitos de trabajo. Entre líneas aparece la escisión cada vez más profunda entre un sindicalismo burocratizado, adaptado a las lógicas contractuales noventistas, y los trabajadores de base.

Nicolás Diana Menéndez plantea, en el segundo artículo de esta compilación, la relación entre sindicatos y trabajadores en el ámbito del Estado. Este sector se vio fuertemente afectado en los ‘80 y ‘90 con la “reducción” o, mejor dicho, reestructuración del Estado. Despidos masivos y modalidades precarias de contratación se implementaron también entre los empleos estatales, quienes dejaron de ser trabajadores “privilegiados” para pasar a ser uno de los sectores más afectados pero también más movilizadores de la década. A estos cambios, plantea el autor, se le suman las tensiones propias de la administración estatal, que atraviesa a sus empleados (por su carácter de empleados y de funcionarios) y que surgen de las propias características del Estado (que actúa al mismo tiempo como gobierno y como empleador). Esta tensión se expresa también en los sindicatos y en la forma que adquiere la conflictivi-

dad, ya que “lo sindical” y “lo laboral” están atravesados necesariamente por “lo político”, en tanto el enfrentamiento al empleador, significa el enfrentamiento a una política gubernamental. El autor plantea entonces, la complejidad del conflicto en el ámbito estatal, pero también las posibilidades estratégicas, como consecuencia de esta vinculación necesaria entre la acción sindical y la acción política.

Volviendo al sector privado, Abal Medina, Arias, Crivelli, y Diana Menéndez se preguntan por el poder y las formas de resistencia a partir de dos casos en el sector servicios. El primero surgió con el auge de las políticas de los '90 (*call centers*), el otro fue profundamente modificado por ellas (SUBTE). Ambos espacios laborales atravesaron grandes conflictos en los últimos años, impulsados por las demandas de reencuadramiento sindical, y pase a planta de los trabajadores terciarizados. Los autores rastrean los orígenes de la organización en estos lugares de trabajo, donde desde la clandestinidad los trabajadores fueron haciendo frente a las empresas, “su enemigo histórico”, pero también a los sindicatos por los cuales no se sentían representados. Los resultados de estas luchas son heterogéneos: en el caso del SUBTE logrando numerosas conquistas, en los *call center* aún en el terreno del reconocimiento como colectivo de trabajadores. Pero ambos casos, señalan los autores, plantean alternativas de lucha y organización, en relación al sindicalismo burocratizado de los '90.

Por su parte, el artículo de Pablo Míguez señala los logros y los límites de la sindicalización entre los “trabajadores inmateriales”, quienes se multiplicaron a partir de la incorporación de tecnologías de información y comunicación. A través de un recorrido bibliográfico, el autor plantea que la incorporación de estas tecnologías hace que el trabajo intelectual adquiera importancia por sobre el manual. Los trabajadores inmateriales incluyen a un conjunto heterogéneo: trabajadores informáticos, *data entry*, servicios de telecomunicaciones, etc. Sus tareas y calificaciones son disímiles, poseen distintas formas contractuales y, muchas veces, por las características de sus trabajos, laboran desde sus casas, con contratos individuales como “prestadores de servicios”. Estas características, señala el autor, diluyen el colectivo de trabajadores, al tiempo que generan dificultades al menos para las formas de organización sindical tradicional.

Por otro lado Cora Arias se pregunta sobre la sindicalización en fábricas recuperadas, que han dado lugar a cooperativas, de la Ciudad de Buenos

Aires y el Conurbano bonaerense. Arias plantea, a partir de entrevistas a trabajadores, dos preguntas: ¿qué sentidos tienen para ellos los sindicatos en el proceso de recuperación de las fábricas?, ¿tiene sentido la existencia del sindicato en un ámbito de producción donde está desdibujada la figura del patrón? En relación a la primera pregunta, sin cuestionar la posibilidad de la representación de los sindicatos en empresas recuperadas, la autora plantea que existe una fuerte negativa de los trabajadores hacia los sindicatos, por el negativo accionar de éstos durante el proceso de recuperación, y porque las demandas de estos trabajadores sobrepasaban las demandas tradicionales de los sindicatos, al cuestionar el fundamento de la sociedad capitalista: la propiedad privada. El proceso se complejiza cuando las fábricas recuperadas pasan a ser cooperativas y autodenominarse “fábricas autogestionadas”. En este sentido queda abierta la segunda pregunta que recorre al artículo: ¿qué postura adoptarán los sindicatos, al estabilizarse los procesos de recuperación?

Por último el artículo de Mariana Busso analiza las formas de organización entre los “trabajadores informales”. En oposición a las corrientes que plantean que las características del empleo informal (dispersión, temporalidad, etc.), imposibilitan la organización de éstos trabajadores, la autora señala que las “nuevas identidades” que surgen en el mundo del trabajo, estarían cristalizándose en formas organizativas originales. A partir de una revisión de las restricciones y ambigüedades del marco legal argentino para la asociación sindical de trabajadores informales, plantea las distintas estrategias que han tenido la CGT y la CTA con respecto al dilema que surge en relación a trabajadores por cuentapropia. Por último, y a partir de un recorrido por las distintas estrategias que se han dado los trabajadores informales para organizarse en el ámbito mundial y latinoamericano, Busso da cuenta de la existencia efectiva de numerosas organizaciones que han podido sortear las restricciones legales en nuestro país, y de las peculiaridades que rodean a cada tipo de forma organizacional elegida por los trabajadores. Analizando particularmente dos casos, un sindicato y una asociación en el ámbito de las ferias urbanas, concluye que la elección entre una u otra forma organizacional se explica por la capacidad de movilizar a trabajadores a partir de remitir a distintos referenciales identitarios, y con la posibilidad de establecer alianzas con otros sectores.

Este libro tiene la virtud de permitirnos reconocer la multiplicidad de situaciones en la que hoy se encuentran los trabajadores, al mismo tiempo que

nos conduce a re-pensar el conflicto en las relaciones laborales. Lejos de los enfoques que “cosifican” las relaciones existentes, los autores señalan la heterogeneidad del “mundo del trabajo” desde una mirada contextualizada. Cuando la precariedad invade las relaciones laborales, y se transforma en una “normalidad”, ponen el foco en las formas que adquiere la conflictividad, es decir en la posibilidad de transformar esa situación.

En resumen, los “*tiempos de precariedad laboral*”, plantean entonces los autores, llevan a replantear las relaciones de poder y las resistencias, las elecciones y estrategias de los actores, así como a identificar las formas que adquiere el conflicto en estos ámbitos de trabajo y las posibilidades de los trabajadores de organizarse y luchar para ganar terreno en la relación de fuerzas frente al capital.